

## PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
<b>MADRID</b>		
Un trimestre....	2	50
Un semestre....	5	
Un año.....	10	
<b>PROVINCIAS</b>		
Tres meses....	3	
Seis.....	5	50
Un año.....	10	
Extranjero y Ultramar, 5 pes.		

Número suelto,  
15 céntos.



## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

## ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERRCHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan, el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado,  
25 céntos.

## CARROS QUE MATAN

Terrible debe ser la inquina que el renombrado escritor D. Antonio Sanchez Perez tiene contra el Sr. Pi y Margall, cuando al dejar la direccion de *La Vanguardia*, periódico de su partido, nos dedica un largo, pero muy largo artículo, como todos los suyos bien escrito, y más que todos intencionado, á propósito del que, con el título de *El jefe negro*, publicamos en nuestro número anterior; y decimos lo de la inquina, por no acusarle de torpeza; que torpeza es, y grande, obligarnos á probar lo que por sabido hubiéramos callado, en vez de salir del paso con un pequeño suelto, como en otras ocasiones lo ha hecho, terminando así un asunto del que pudiera justamente decirse aquello de «peor es meneallo.»

Ahora, si ha querido dejarle á la nueva redaccion algo como á manera de programa, indicándole indirectamente la conducta que debe seguir en cuanto al dogma de la infalibilidad de D. Francisco, nada tenemos que decir, y allá se las hayan los que se han impuesto la obligacion de proclamarlo, si no quieren caer en excomunion mayor; pero si ha pretendido contestar á nuestras apreciaciones, allá vamos con él.

Pasando por alto ciertas frases mal sonantes que nos dirige diluidas en la miel de multitud de elogios inmerecidos, diremos al articulista, que mantenemos todas y cada una de las palabras de *El jefe negro*, y que si no en este número, por impedirlo las condiciones materiales de *El Motín*, en los sucesivos demostraremos cumplidamente que el Sr. Pi ha sido el hombre más funesto á la democracia que ha habido en España desde la restauracion, Castelar inclusive.

Que tiene talento, ilustracion y ha trabajado mucho por la democracia, ¿quién lo niega? Que es honrado, ¿quién lo duda? Pero si esas condiciones bastaran para ser jefe de un partido, la democracia tendria tantos como individualidades de algun valor encierra. ¡Pues apenas hay en ella hombres de ilustracion y de talento, que han trabajado mucho, y que fueron y son honrados como el que más!

Que debe respetarse al hombre político, equivocado ó no, que se ha consagrado á su país con patriotismo, con abnegacion y desinterés. ¡Donosa teoria, que más tiene de caritativa que de justa, y que nadie con menos razon que el Sr. Pi puede invocarla! Reciente está el recuerdo de su última excursion á provincias, donde se hartó hasta atragantarse de lanzar diatribas á diestro y siniestro contra todos los hombres y todas las fracciones de la República.

Que Pi no se ha opuesto nunca ni se opone á la coalicion. ¿Quién lo dice? Pues qué, ¿no sabemos todos lo que ha pasado cada vez que ha fingido desearla? En Berna, como en Paris, como en todas partes adonde ha acudido con ese objeto, no ha hecho otra cosa que oponer obstáculos á su realizacion; ora imponiendo condiciones inaceptables, ora procurando dejar portillos abiertos por donde escapar en último extremo, ó ya llevando á las conferencias soluciones preconcebidas, siempre bajo la base del predominio de la fraccion que acaudilla. Ha querido que la montaña vaya hacia él, sin dar él ni un paso hacia la montaña.

Basta de leyendas. Aquí se ha pretendido hacer una de la personalidad del Sr. Pi, cuando se presta muy poco. Lo grande, lo maravilloso, hasta lo monstruoso, pueden ser base de ellas; mas no lo débil, lo pequeño, lo vaciado en el molde comun. Los que le llamaron hombre de hielo y sectario, idealizaron su figura política; y mientras todos los jefes republicanos han sufrido ataques y censuras fuertes, él ha sido poco menos que invulnerable.

¿Llamarle sectario? ¿Sectario Pi? ¡Qué adulacion! El hombre de voluntad, firmeza y energia, á quien nunca se convence de error aunque lo abrigue, y que va derecho á un fin determinado, arrollando todo lo que á su paso se oponga, ese, ese es el sectario; pero

no el que defiende la federacion de abajo á arriba en la oposicion y lo contrario en el poder, procedimiento que varia completamente su esencia; ni el que deja ir sólo á los cantonales á Cartagena á practicar las enseñanzas que él les dió, y que despues los ataca y anatematiza. Borrada esa palabra del diccionario, si ha de aplicarse así.

Y ahora vamos con algo que nos toca personalmente.

Dice el Sr. Sanchez Perez, que en esta ocasion hemos sido instrumentos de alguién. ¿De quién, si por no ser o de nadie, sólo reconocemos un partido, la Revolucion, y un jefe, el que la represente y vaya derecho á ella, llámese como se llamare y venga de donde viniere, á reserva de abandonarlo si retrocediese? ¿De quién, estando tan orgullosos con esta nuestra querida independencia, que nos aparta del fetichismo y nos hace dueños absolutos de nuestra voluntad?

¿Que somos órgano de la democracia progresista? Si por habilidad lo afirma, habilidad bien tosca es; que todos saben, y el que lo dice mejor que otros, de qué campo venimos, y en cuál estamos; del republicano, sin miedo y sin escrúpulos, y en el límite rayano á la demagogia ilustrada, que es la llamada á reformarlo todo en este país.

Y terminamos por hoy, ofreciendo al ex-director de *La Vanguardia* enmendarnos de la falta que, según él, hemos cometido, «abandonando la pluma con que escribíamos deliciosos trabajos, combatiendo con la ironía y el chiste á los partidarios de la reaccion, para adoptar el tono serio,» falta que cometimos á conciencia, en bien del mismo Sr. Pi, pero en la cual no reincidiremos, siquiera porque el Sr. Sanchez Perez no vuelva á quejarse con tanta pena de que tomamos en serio á su ídolo.

## EL DE AQUÍ Y EL DE ALLÁ

Insigne don Mateo

que copiar conseguistes al Coloso, gobernando envidioso conforme á su programa y tu deseo. Ya no es tan solamente el primer Monstruo de la edad presente quien puede, en su fiereza, colocarse al nivel de tu grandeza. Otro español existe, aunque te asombre, que alcanza vuestro brillo y vuestra gloria, y cuyo nombre guardará la historia con más afán acaso que tu nombre. Si no es una patraña eso de que el don Práxedes del Nilo (a) Arabi-bey, nació en España, debes estar celoso é intranquilo; pues es cosa sabida, aunque el gran calamar te se apellida, que un calamar no vale un cocodrilo. Dicen, Bismarck riojano, que el caballero que al Egipto asombra, es de Denia, y se nombra Tony; es decir, Antonio en valenciano. ¡También lo hace el demonio; siempre te ha de eclipsar un don Antonio! Pues como iba diciendo, se asegura que ha servido distintos intereses, y sufrió como tú varios reveses antes de encaramarse hasta la altura. Que de grumete abandonó sus lares, pero en esto, ventaja no te lleva, que si él mostró pericia y sufrimiento, tú aquí de la política en los mares, de ser hábil piloto diste prueba logrando navegar con todo viento. Tampoco en lo mudable te ha excedido por haber, según cuentan, renegado de lo que, en otro tiempo hubo creído,

al arribar á Túnez escapado, dejando á bordo al capitán herido. Tú, sin verte en empeño semejante, la libertad que, desgraciado, invocas, cuando ya el poder tocas renegado persigues al instante. Pues, si él al jefe que el bajel mandaba provocó pendenciero, tú á la revolucion que te encumbraba permitiste asestar golpe certero. Hasta aquí tus hazañas no supera, y á no contar con méritos mayores, vanamente el egipcio pretendiera de tu gloria ostentar los resplandores; pero él halla en la lucha su elemento y codicia el laurel de los valientes, mientras tú, contemplando disidentes, con verte en el poder ya estás contento. Por eso no me extraña, y que diga la gente encuentro justo, que si no resultara una patraña lo de que Arabi-bey nació en España, te daria por él con mucho gusto.

## EXPLICACION DE LA CARICATURA

El diputado, al llegar á su distrito cargado de condecoraciones y cruces, gordo y rollizo, se encuentra con que todo está asolado, y que las gentes disputan á los perros la comida, viven en cuevas, van desnudas, y algunas hasta hacen presa en sus propias carnes; todo esto, debido, en parte, al interés por las reformas económicas y políticas que han demostrado los padres de la patria en la suspendida, aunque no terminada, legislatura.

## MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Pues como iba diciendo, en Agosto del año pasado cayó enferma, con ataques convulsivos, Narcisca la de Ayamonte, y fué mandada sacramentar dos veces. Esto, y lo raro de la enfermedad, hizo que en la poblacion se ocupasen de ella.

De pronto, corre la noticia de que se habian presentado cruces en su rostro, y las gentes de aquel y de otros pueblos de España y de Portugal, acuden en tropel á verla.

Comienza luego á sudar sangre por el pecho hacia el lado del corazon, sangre que se imprimia en su camisa, cuyos pedazos cortaba la familia, para enseñárselos al público, encargándose el cura Campos, cuñado de la enferma, de hacer el relato del milagro á hechura del creyente. Despues sobrevienen incendios horribles, que quemaban las ropas de la cama sin tocar al cuerpo de la santa en estado de canuto: empieza á hacer vaticinios; se pasa veinte y treinta dias sin comer; y últimamente, se pone al habla con la Virgen, que baja del cielo tres ó cuatro veces cada dia á echar un párrafo con ella.

En vista de tales prodigios, la declaran definitivamente santa de superior calidad, y postrados ante ella, le piden perdon de sus culpas, y la convierten en estacion telegráfica para expedir despachos á Dios; la consultan sobre el número que va á salir premiado en la lotería; y hasta hubo quien se puso al cuello, como relicario, los pedazos de camisa de la santa, y quien mudó de lavandera, para que la de Narcisca colase su ropa al mismo tiempo que la de ella, y ver si así se contagiaba de miasmas de santidad.

En los primeros dias de Mayo, llama al cura, su cuñado, y le entrega 34 galletas pequeñas, manifestándole que con ellas se habia alimentado durante su largo padecimiento. Comiéndolas y digiriéndolas por tres veces en compaña de otras dos que, por disposicion de la Virgen, viajaban por su cuerpo; añadiéndole que las guardase bien, porque despues de su muerte, apare-



# EL MOTIN



Lo que encuentra el diputado al volver al distrito.



cerian una rosa y una cruz en el sitio donde estuvieran, rosa y cruz nacidas de las dos galletas susodichas; y su pecho se abriría en dos mitades, y el corazón saldría al exterior brotando llamas de fuego, que sólo podrían apagarse por una gran oleada de sangre, que manaría también de su pecho.

El cura Campos llama al de la parroquia del Salvador, y le refiere el vaticinio, haciéndole a la vez depositario de las galletas; éste las acepta, pero ante notario, levantando acta, y suplicando a su compañero que le permitiese asistir, en unión de determinadas personas, a observar a la santa el día 28, señalado por ella para subir al cielo. El cuñado de la santa se niega al principio, pero al fin accede.

Y efectivamente, a las once y media de la noche del 27, se presentan en el cubil de la santa, el cura del Salvador, otro de las Angustias, los dos médicos titulares del pueblo, el comandante de Marina, el jefe de telégrafos, un notario y un abogado. El cura Campos les dice que era tarde para la visita, pues que la santa no hablaba ya, pero sin embargo, los conduce a su habitación.

Allí estaba recostada sobre el lado izquierdo, las piernas extendidas, la cara inclinada sobre el pecho, é inmóvil, y medio en tinieblas, pues la escasa luz que había en el cuarto, apenas dejaba ver a dos hermanas de la Cruz y varias personas de su familia que la acompañaban.

Uno de los médicos la interroga y permanece muda; la mueve, y continúa inmóvil; pero al ir a pulsarla, la santa agita el brazo derecho violentamente; trata de tomarle el izquierdo, que acusa rigidez completa, y entonces el cura Campos y su familia le piden que desista de su empeño, por imposible, pues desde el primer día que cayó en cama había conservado aquel brazo en la misma actitud.

El médico, persuadido de lo que allí había, hace un movimiento fuerte, y la rigidez cede, y el miembro comienza a funcionar; la santa empieza a rugir por lo bajo y se niega a variar de postura; el médico sube a la cama, pone a la fuerza de espaldas a la Narcisa, la reconoce, y encuentra todo su organismo en estado natural. Lo dice así, y ¡aquí te quiero, escopeta! la santa dada a dos mil demonios; empieza a vomitar por aquella boca sapos y culebras, y a calificar a los curiosos de herejes, incrédulos é impíos.

Ellos la oyen como quien oye llover, y pretenden trasladarla a otra habitación, cuando la santa exclama con voz entrecortada: ¡un papel! ¡un papel! y saca de debajo de las ropas de la cama uno enrollado; el cura Campos lo toma, lo desliza, y prorumpiendo ¡milagro! ¡prodigio!, presenta tres de las galletas a que antes me he referido: la familia se impresiona, gritan unos, lloran otros, y en tanto los observadores se dicen con la mirada lo que piensan de aquella farsa.

Pasados los primeros momentos, insisten los concurrentes en separarla del lecho, la familia se opone con tenacidad, salen del cuarto para convencer al cura Campos, y en esto los interrumpe un gran ruido; entran de nuevo, y ven a la santa cubierta otra vez con sus ropas. Se acerca uno de ellos, la destapa, ella vuelve a taparse, y así sostienen una pequeña lucha, cayendo por fin de espaldas la Narcisa, y exclamando: ¡Aquí están, aquí están ¡ya!

El cuñado le pregunta si se verificó el prodigio; ella, fingiendo voz de niña, le contesta que sí, pues que había derramado las siete gotas de sangre que profetizó y que la libraban de la muerte; se corta el pedazo de la camisa en que estaban las manchas, y ¡caigan de rodillas todos los que han tomado a burla y chacota este verdadero relato! las manchas eran efectivamente de color de almagra, hechas con los dedos, y no calaban el trapo.

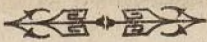
Edificados y convencidos los curiosos, sueltan la carcajada; felicitan al cura Campos por la prolongación de la vida de la santa; él contesta que no esperaba justicia de ninguno de ellos; se echan a la calle, y desde aquel día queda borrada de la matrícula de prestidigitadores la célebre Narcisa, por su torpeza al hacer el escamoteo de galletas, y su falta de habilidad para ejecutar la suerte del milagro. Y colorín colorado.

Ahora, resuélvame el que sepa y quiera, estas dudas:

Si la Narcisa hubiera vivido en tiempos de fé, virtud que sirve de disfraz a la ignorancia, ¿la veneraríamos hoy en un altar?

Y si muchos santos milagrosos que veneramos hoy en los altares, hubieran vivido en estos tiempos, ¿nos reiríamos de ellos como de la Narcisa?

Tened paciencia, respetables presbíteros, nacionales y extranjeros que estais en capilla aguardando turno, para salir en esta moralizadora sección. Sois tantos, que aun siendo el periódico diario, apenas si podría complacerlos a todos. Ya ireis poco a poco desfilando por delante del público que impaciente os espera.



Motin en Córdoba, cargas de caballería en Barcelona, alboroto en Pamplona, barruntos de hambre en muchos pueblos, hambre efectiva en otros, voladuras de fábricas, asesinatos, robos, secuestros....

¡Cómo nos calumniaron los conservadores en 1873! Porque ahora ve todo el mundo que aquellos tiempos fueron de orden, comparados con los presentes.

El arzobispo de Gran Hungría, ha dado un millón de reales para los huérfanos.

Pero, ¿no sabe ese prelado que se ha abierto una suscripción para mandarle al Papa unos reales?

Bien se conoce que no está en relaciones con el cardenal Moreno.

La cuestión de Egipto preocupa mucho al señor Camacho.

Hace días, hablando de Alejandria, decía a un diputado ministerial:

—Esa población me es en extremo simpática.

—¿Ha estado V. en ella?

—No, pero su suerte es la del departamento a mi cargo; ser bombardeado por los ingleses.

La Union publica una Exhortación pastoral del arzobispo de Santiago, y al final, en letra bastardilla, escribe:

«Al pie de esta Pastoral, el Emmo. y Revmo. Señor Cardenal Payá, Arzobispo de Compostela, encabeza la suscripción para el Dinero de San Pedro con la cantidad de 12.000 pesetas.»

Gracias a Dios que se ha dado con el remedio para que los hijos de Galicia no emigren: mandar todo el dinero que haya por allí al Papa.

El Correo Militar abre en sus columnas una suscripción, secundando la idea del general Sr. Allende Salazar, para mejorar y aumentar la marina española.

Cuente con nosotros, en lo que podamos servir para el logro de tan patrióticos fines.

Se hallaba segando un vecino de Aguilón, y fué a cambiar de sitio un burro de su propiedad que pastaba en un rastrojo, cuando lanzándose el animal contra él, le dió en el cuello tales mordiscos, que le causó la muerte.

Pues si dan los burros en esto, apenas van a ocurrir desgracias. Porque, cuidado si abundan en esta España de neos.

Programa del viaje del ministro de Fomento:

Día 13.—Almuerzo y comida para sesenta personas en Ponferrada.

Día 14.—Almuerzo en el mismo punto.

Día 15.—Almuerzo en la Perruca. El mismo día, comida en Puente de los Fierros.

Día 16.—Almuerzo en este último punto.

¿Pero el proyecto del Sr. Albareda es inspeccionar las obras del ferro-carril del Noroeste, ó las cocinas del tránsito?

Los herederos de Pio IX reclaman ahora al gobierno italiano 15.000.000 de pesetas; es decir, el sueldo que el Papa despreció durante cinco años, por no tomarlo de manos de un gobierno liberal.

Por eso debe apresurarse algun ex-ministro republicano que no cobra la cesantía, a renunciar a su derecho en debida forma, no haga el diablo que sus herederos la reclamen algun día, y atribuyan los maliciosos a prevision su desinterés y su patriotismo.

Por decreto de 7 del actual, ha creado el gobierno francés un ejército de muchachos.

Envidia pura; antes que los franceses, había Moret creado un partido de bebés, aspirantes a ministros, lo cual es más difícil.

Unos cocheros rociaron en Cádiz con alcohol a un individuo, y le prendieron fuego despues, dejándolo en muy mal estado.

Un periódico neo, defensor de la Inquisición, echa la culpa a las ideas liberales.

Pero infeliz, ¿no adviertes que esos brutos son los continuadores de los Torquemadas y los Dezas que tú defiendes?

Veinte personas han sido detenidas por los sucesos ocurridos en Córdoba, que, al decir de los ministeriales, carecían de importancia.

¡Y poco contentos que estarán viendo en ayunas a los otros hambrientos, que no pueden disfrutar del rancho de la cárcel!

En un pueblo de la provincia de Málaga se ha eclipsado una linda joven, que se cree haya buscado albergue en algun convento.

Segun un periódico, varias muchachas son objeto de sugerencias para que abandonen los peligros del mundo, por gentes dedicadas a reclutar doncellas para el claustro.

Falta saber si esas almas piadosas desempeñan su misión gratuitamente, ó cobran su corretaje como los reclutadores de soldados para Cuba, y tambien si es en dinero... ó en especie.

Trató el director de Comunicaciones de suprimir el franqueo gratuito de las cartas a los senadores y diputados, mientras las sesiones estuvieran suspendidas, y se armó en el Congreso la de Dios es Cristo, teniendo que dejar las cosas como estaban.

Todo el mundo se queja cuando le pegan, aunque le peguen con razon; por eso me extraña tanto la paciencia del país.

Dice La Union:

«Un periódico que no leemos, y que se llama católico, ha publicado hace pocos días un número, que hoy han traído a nuestra redacción, para que veamos cómo se escribe para el público. El tal periódico, en efecto, trata de saltimbancos a personas como los señores Fernandez Guerra, Ortí y Lara, Galindo de Vera, Menendez Pelayo y otros muchos, burlándose de ellos, insultándolos, llamando a unos y otros dan-

zantes, micos, hombres bolas, mosquitas muertas, cabezas al revés, y hablando de que dan berridos, cantan flamenco y otras lindezas por el estilo, poniendo en solfa hasta las condiciones ó defectos físicos.»

¿Te convences, respetable mestiza, que lo católico no quita a lo procaz, antes por el contrario, parece ser cualidad suya? Porque no te atreverás a sostener que El Papelito no es católico.

Se habla de una conferencia que, presidida por el duque de la Torre, tendrán en Biarritz los que desean la formación del tercer partido.

Es el sitio que el general Serrano elige siempre para prometer, seguro de que, si no le conviene, puede ir luego a Linares a desdecirse.

Llevaban a enterrar al cementerio civil de Salamanca el cadáver de una señora protestante. De pronto asoma un cura con un inspector y algunos guardias, y se apoderan de él y lo sepultan en el cementerio católico, a pesar de las protestas de su familia.

Pues, señor, antes algunos curas, se ponían de acecho en las trincheras para asesinar liberales a mansalva; pero ahora parece que han perfeccionado el sistema, y se dedican a cazar cadáveres. Y acabarán por comérselos, si no viene un gobierno que sienta la mano a la milicia negra.

¡Y que tanto infeliz muriera en las montañas del Norte para volver a esto!

Nuestro corresponsal de Jaca nos mandó una libranza del Giro mútuo, que no llegó a nuestro poder; reclamó la segunda, y tales requisitos le exigieron, que optó por sacar otra nueva, perdiendo el importe de la primera, ya que la cantidad era pequeña.

¡Oh qué gran país!

En Alcalá de los Gazules se ha pedido al ayuntamiento un pedazo considerable de terreno de la vía pública, para construir, segun se dice, un convento; y el teniente de alcalde segundo y el secretario, se han opuesto, por prohibirlo la ley.

¿Y qué creen VV. que ha hecho el cura? Mandarle de regalo al secretario una bayoneta, que éste le devolvió, diciéndole que la guardase para defenderse el día por todos los liberales tan deseado.

Bien por el secretario.

Tambien parece que el tal cura trataba de enviar otras bayonetas al alcalde y al primer teniente. ¡Diablo! ¿Y qué armado está el hombre! ¿Si será éste aquel cura Bayoneta, de feliz recordación?

El ayuntamiento de Córdoba ha celebrado la vuelta de los comisionados que envió a Madrid en busca de recursos con que remediar el hambre de los obreros de la localidad, dándoles un banquete.

¿A los obreros? No, a los comisionados.

¡Ah! Vamos, créi que era lo contrario, y ya me disponía a decir que no era verdad. Hubiera sido romper la buena tradicion.

Nuestro colega El Progreso hace notar, que en el tribunal de exámen en la Escuela Normal de Maestras, el único individuo que no usa con los examinandas la consideración, la delicadeza y las buenas formas, es un presbítero. Con este motivo exclama:

«¿Cuándo nos venceremos todos de que el que no puede tener la dicha de ser llamado padre, no puede ser buen maestro ni buen examinador!»

¿Qué es eso de no poderse llamar padre?

En público, bueno; pero, ¿por qué no en el secreto del hogar?

Han sido denunciados El Alabardero de Sevilla, La Mosca Roja de Barcelona, y El Linares.

Paciencia y aguardar la nuestra; y entonces, palo en los conservadores y ¡viva la libertad! Hay que pagarles en la misma moneda, aunque padezcan un poco nuestros principios.

El cura párroco de Solana ha tenido que abandonar la población al son de cencerros, por no sabemos qué fragilidades.

Aquí de Sakespeare, con una ligera variante: Fragilidad, fragilidad, tienes nombre de presbítero.

En Sevilla ha sido vendida una joven por la persona que la tenía a su cargo.

Lo mismo le ha sucedido a la libertad, con muchos caballeros que hoy disfrutan el precio de la venta.

Los portugueses temen que compremos su país. Sin duda con el dinero que les sobra a los jornaleros andaluces.

Durante los últimos seis meses, han llegado a la Argelia 10.720 emigrantes españoles.

Entre Abou-Aména y el hambre, optan por el primero.

Una irregularidad, que asciende a la respetable suma de 206.222 pesetas, se ha descubierto en el ayuntamiento de Nijar (Almería).

Menos mal, pues todavía parece que existe el pueblo.

Un maestro de escuela en Sueca ha apaleado brutalmente a un niño.

¡A cantar misa!